

MOSAICO DE RECUERDOS



1. Última foto de la familia de Mirta Beatriz Simón Prieto antes de marcharse de C. Rodrigo ("Haciendo Memoria") 2. Familia de M. Luisa Iglesias Posse antes de marcharse en plaza de Colón, (4) Plaza Mayor, (8) posando para una foto delante de una pared, (3) y al llegar a Buenos Aires ("Relato") 5 y 6. El padre de Inocencia Rodríguez Martín en las Minas de Barruecopardo, 1945; ésta sus padres y su hermano Ángel ("De los Arribes del Duero a las pampas argentinas") 7. Tomás Rodríguez y su esposa, Rosa Feito Arias en 1950, Argentina ("Mi abuelo: Tomás Rodríguez Martín").

HISTORIA ■ RECUERDOS DE EMIGRANTES SALMANTINOS

Relatos desde muy lejos

La publicación "Memoria de la Emigración Castellana y Leonesa" recoge los testimonios de muchos salmantinos que buscaron otro futuro a principios del siglo XX

CAROLINA RODRÍGUEZ

UN torrente de emociones corre por las venas de quienes han protagonizado, escriben y leen los relatos de aquellos castellanoleoneses que un día decidieron cruzar el charco para ir a Argentina a "hacer la plata", o para ir a Cuba huyendo de la pobreza y de las penurias que arrastraban de la primera mitad del siglo XX, como la invasión española de Marruecos en 1904, la I y II Guerra Mundial (1914-1919, 1939-1945) o la Guerra Civil Española (1936-1939).

Muchos salmantinos son protagonistas de algunos de los relatos ganadores de las tres ediciones de los premios "Memoria de la Emigración Castellana y Leonesa", que reúnen estos testimonios y se encuentran recogidos en tres libros homónimos publicados por la UNED de Zamora en colaboración con la Junta de Castilla y León, y que se pueden consultar en internet, a través de la página web www.emigra-

cióncastellanayleonesa.es.

El sabor de boca que dejan estos relatos es amargo, por abandonar una madre patria estéril y marcharse intentando encontrar una oportunidad. La mayor parte la encontró, se dedicó a la agricultura, la ganadería y oficios como zapatero, maestro, costurero o panadero. Lo único que no estuvo permitido fue olvidar, por lo que muchos se llevaron a la tumba el deseo de volver al país que les vio nacer.

Ese fue el caso del padre de María Luisa Iglesias Posse, autora de "Relato", del cual, ella a sus 70 años, afirma que "Dios se lo llevó sin poder realizar su sueño: el de que algún día pudiera volver a caminar por las calles de su Salamanca". Lo mismo le sucedió al tío de Manuel R. Notario Álvarez, Juan Grande y Martín, que decía que no podía morir sin volver a ver su tierra natal, Villarino. Tampoco vio cumplido su deseo, emigró a La Habana y acabó asentándose en Estados Unidos. Al morir dejó su casa a una de sus hijas, la pared

"Dios se lo llevó sin poder realizar su sueño, poder volver a caminar por las calles de Salamanca" dice de su padre M.L Iglesias Posse

Laureano Sedín Martín escribe que su madre "murió con la añoranza de no poder volver a España a visitar a su familia"

del salón aún alberga una gran fotografía de una vista aérea del pueblo, según cuenta Manuel Notario en "La emigración castellana y leonesa hacia Cuba".

Emilia Garzón Benito, de Boada, después de su 90 cumpleaños en 2004 pensó que el único sueño que no se le había cumplido era el de volver a ver la aldea, y guarda una imagen de los toros pastando en la pradera que se veía desde una ventana de su casa. Esta anécdota, junto a muchas otras, forman parte de la aventura de la familia González Benito, que Pilar Sánchez se ha encargado de plasmar por escrito bajo el título de "Boada en la memoria".

Laureano Sedín Martín, cuenta en "Mi familia en Cuba" que toda su ascendencia procede de Villarino de los Aires, y que emigraron a Cuba en los años 20. Su madre, cumplió todos sus sueños, salvo uno, murió "con la añoranza de no poder satisfacer sus deseos de volver a España a visitar a su familia, la que siempre anheló".

LOS RELATOS

I SANDO, BOADA Y ZAMAYÓN. "Mi abuelo: Tomás Rodríguez Martín" (Estela Acosta), "Boada en la memoria" (Pilar Sánchez).

II SALAMANCA. "Mis emigrantes" (M.J Alonso), "Guerra, amor y añoranza" (Nelly), "Recuerdos, esperanzas" (María A. Montejo), "Tres banderas" (Celia Mateos), "Historia de un zamorano: Emiliano Moisés Rodríguez Fernández" (J. Eladio), "Testimonio de emigrantes" (N. Bartolomé).

III FELICES DE LOS GALLEGOS. "Mis inmigrantes: la familia de Florinda Romo Hernández" (Elena Diego Romo).

IV CERZAL DE PEÑAHORCADA. "De los Arribes del Duero a las pampas argentinas" (Inocencia R. Martín).

V C. RODRIGO Y SOBRADILLO. "De Sobradillo, Salamanca" (Á. Gajate), "Haciendo Memoria" (M.B Simón), "Relato" (M.L Iglesias).

VI ALAMEDILLA Y VILLARINO. "Marcharse de España, por tan sólo 96 años" (M. E González), "Mi emigrante" (Chunga Cuba), "La emigración castellana y leonesa hacia Cuba" (M. Notario), "Mi familia en Cuba" (L. Sedín).



9 y 10. M. Luisa Iglesias Posse, y familia en Salamanca; ella con su familia en su casa de Salamanca 11. Familia de M. Angélica Montejo en el río Salado ("Recuerdos...") 12. Emiliano Moisés Rodríguez, director de un colegio en Cuba; (13) su familia en 1911 y (14) 1912 ("Historia...") 15. Fco. Chimeno y familia al llegar a Argentina ("Pancho...") 16. Isabel Mayor y Pepe Notario, abuelos de Manuel R. Notario ("La emigración...") 17. Familia de Beatriz Simón Prieto antes de emigrar 18. Boda de los abuelos de M. Elina González Issouribehere, 1934 ("Marcharse de...").

MEMORIA | ANÉCDOTAS

Visitas, recuerdos y añoranzas

Algunos pudieron revivir el pasado desde cerca, otros se conformaron con recordar

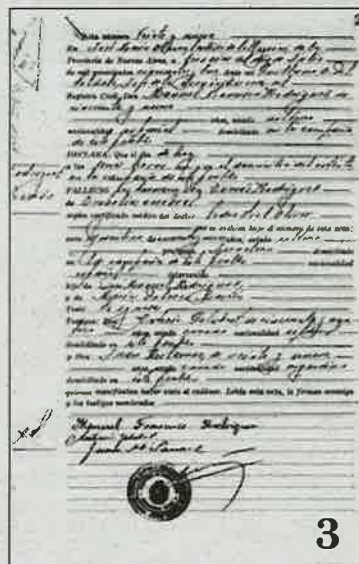
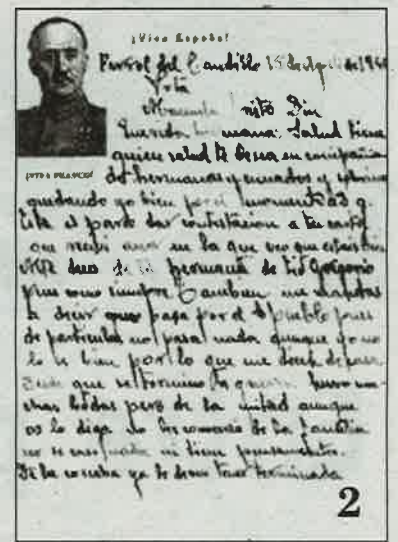
C. RODRÍGUEZ

INOCENCIA Rodríguez en "De los Arribes del Duero a las pampas argentinas" cuenta que en 1992 regresó con su hija pequeña, Lorena, a Cereza de Peñahorcada: "Necesitaba restituir mi vínculo, y no sé por qué razón atravesé el extrañamiento de mi propia identidad. Pero, reencontrarme fue muy fuerte, fue como encontrar algo lejano, como la infancia dejada en las callejuelas de Cereza, que tenía un poco de paraíso perdido y que se siente muy dentro del corazón".

"Él siempre recordaba de su niñez en Sando, un río. Solía volver a su memoria con frecuencia esa imagen del río donde iba a jugar con sus hermanos y vecinos". Así cuenta Estela Mabel Acosta en "Mi abuelo: Tomás Rodríguez Martín", los recuerdos de su abuelo emigrante. Nelly también comenta que volvió a

España con el programa "Añoranza" para hacer un viaje al pasado, en busca de recuerdos. En "Guerra, amor y añoranza" refleja las diferencias que encuentra al volver a la ciudad: "La manzana es ocupada ahora por un edificio de ocho plantas y en los bajos hay un supermercado. Sólo queda en pie algo de antaño: arrinconada en una esquina, una vieja edificación de dos plantas".

En alguna parte del relato "Recuerdos, esperanzas", María Angélica Montejo, habla sobre el bebé que su familia había dejado temporalmente en tierra porque tenía varicela: "El tiempo pasaba y sólo lograban noticias de aquel que quedó en España a través de sus cartas, que llegaban muy de vez en cuando. Un día se enteraron que había sido llevado al frente. No hubo paz ni sosiego desde entonces para los abuelos, que rogaban a Dios todos los días por ese hijo".



1. Billetes de embarque de Lucía y Manuela Prieto Díez, madre y tía de la autora ("Haciendo memoria") 2. Carta de Manuela Prieto a Julián cuando estaba en la mili, en ella comenta que quería emigrar 3. Acta de defunción de Tomás ("Mi abuelo Tomás Rodríguez Martín") 4. Visados de los padres de la autora ("De los Arribes del Duero a las...").